

XI Congreso de la Sociedad Española de Psicología Comparada

Durante los días 20 a 22 de septiembre de 1999 se celebró en Baeza (Jaén) el XI Congreso de la Sociedad Española de Psicología Comparada (SEPC) que, en esta ocasión, conmemoró el 150 aniversario del nacimiento de Ivan P. Pavlov. Este congreso anual viene reuniendo a profesores e investigadores, tanto españoles como extranjeros, que trabajan en psicología del aprendizaje animal y humano. En esta ocasión la organización estuvo a cargo de los profesores Rafael Martos Montes (Presidente) y Juan Manuel Rosas Santos (Secretario), pertenecientes al Departamento de Psicología de la Universidad de Jaén.

Los conferenciantes invitados al XI Congreso de la SEPC fueron los profesores Robert A. Rescorla de la Universidad de Pennsylvania, Mark E. Bouton de la Universidad de Vermont, Charles F. Flaherty de la Universidad Rutgers y Víctor García-Hoz de la Universidad Complutense de Madrid.

El número de trabajos presentados ascendió a 75, incluyendo 28 carteles y 47 comunicaciones orales distribuidas en 10 sesiones temáticas. Los títulos de estas sesiones fueron: extinción e inhibición; procesamiento del estímulo y de la consecuencia; aprendizaje acerca del contexto; aprendizaje causal y selectivo; aprendizaje discriminativo en animales; aprendizaje discriminativo en seres humanos; neurobiología del aprendizaje; aprendizaje espacial; otros fenómenos de aprendizaje: conducta adjuntiva y condicionamiento clásico. Prácticamente el total de presentaciones fueron de carácter empírico, salvo dos presentaciones de carácter histórico reunidas en la sesión titulada: «analizando los orígenes». A diferencia de otros años, no hubo aportaciones teóricas ni tecnológicas.

En cuanto a las especies empleadas como sujetos experimentales, continúa la tendencia a trabajar fundamentalmente con humanos y ratas, lo que viene siendo habitual desde las primeras celebraciones de este Congreso. Así, fueron ratas los sujetos empleados aproximadamente en la mitad de los trabajos presentados (36); 27 se realizaron con humanos y un menor número con palomas (7), peces (2) y ratones (1).

Las universidades que participaron en el IX Congreso de la SEPC con algún trabajo en cualquier modalidad se presentan, clasificadas por países, en la Tabla 1.

Como se deduce de la tabla 1, la presencia internacional está cada vez más presente en las reuniones científicas de la SEPC, lo que dice mucho sobre la potencia de la SEPC y del reconocimiento de los trabajos que se presentan en sus congresos. La participación de las universidades andaluzas fue del 47% del total de trabajos presentados. El número de presentaciones (comunicaciones y pósters) se resumen a continuación: Almería 6, Granada

Tabla 1. Participación por país y por universidad en el XI Congreso de la Sociedad Española de Psicología Comparada.

PAÍS	UNIVERSIDAD	PARTICIPANTES
España	Sevilla	24 (17,8%)
	Granada	14 (10,4%)
	Jaén	13 (9,6%)
	Almería	11 (8,1%)
	Complutense Madrid	6 (4,4%)
	Oviedo	6 (4,4%)
	País Vasco	6 (4,4%)
	Barcelona	5 (3,7%)
	Deusto	4 (3,0%)
	Málaga	4 (3,0%)
	UNED	4 (3,0%)
	Salamanca	2 (1,5%)
	Jaume I	1 (0,7%)
	Politécnica Cataluña	1 (0,7%)
Rovira i Virgili	1 (0,7%)	
Santiago	1 (0,7%)	
<i>Total participación española</i>		<i>103 (76,3%)</i>
Reino Unido	York	5 (3,7%)
	Cardiff	4 (3,0%)
	Southampton	1 (0,7%)
	Wales Bangor	1 (0,7%)
<i>Total participación británica</i>		<i>11 (8,1%)</i>
Estados Unidos	Texas Christian	3 (2,2%)
	Central Arkansas	1 (0,7%)
	Pennsylvania	1 (0,7%)
	Rutgers	1 (0,7%)
	UCLA	1 (0,7%)
	Vermont	1 (0,7%)
<i>Total participación estadounidense</i>		<i>8 (5,9%)</i>
México	Nacional Autónoma	6 (4,4%)
Bélgica	Leuven	2 (1,5%)
Japón	Kwansei Gakuin	2 (1,5%)
Colombia	Católica de Colombia	1 (0,7%)
Israel	Tel Aviv	1 (0,7%)
Marruecos	Tetuán	1 (0,7%)
<i>Total participación otros países</i>		<i>32 (23,7%)</i>
TOTAL PARTICIPANTES		135 (100%)

10, Jaén 4, Málaga 1 y Sevilla 13. Se mantiene casi la misma y alta proporción de contribuciones con respecto al congreso del año pasado (48%).

En cuanto a las conferencias, la de inauguración del congreso fue ofrecida por el profesor invitado Robert A. Rescorla, titulada «*Extinción experimental*». Una de las observaciones más básicas en el aprendizaje asociativo es que la conducta establecida previamente por medio de una contingencia se deteriora cuando la contingencia se elimina, tal y como ocurre en la extinción.

Según Rescorla, nuestro conocimiento de la naturaleza de la extinción sigue siendo muy primitivo. Sobre todo falta identificar claramente el aprendizaje que ocurre en el curso de la extinción. Varios fenómenos clásicos ayudan a descartar la posibilidad de que la extinción represente el desaprendizaje de lo aprendido durante la adquisición. Así, fenómenos como la recuperación espontánea, la desinhibición, la reinstauración y la renovación demuestran que al menos una parte del aprendizaje original permanece intacta. No obstante, estos fenómenos no permiten identificar el grado en el que el aprendizaje original permanece intacto. Por esta razón, Rescorla presenta dos técnicas para la evaluación general de asociaciones: la devaluación (del estímulo incondicionado) y la transferencia (a estímulos nuevos). Ambas técnicas proporcionan evidencia de que la asociación estímulo-consecuencia permanece sin cambios en el curso de la extinción. Rescorla sugiere que la extinción implica principalmente la sobreimposición de algún proceso reductor que actúa a nivel de la respuesta. Presentó evidencia experimental confirmando que la extinción deja totalmente intactas las asociaciones estímulo-consecuencia desarrolladas durante la adquisición. También mostró datos que sugieren que la reducción conductual es provocada por un mecanismo inhibitorio que actúa a nivel de la respuesta. Estos resultados implican que la naturaleza del aprendizaje que ocurre durante la extinción puede ser bastante diferente del que ocurre durante la adquisición. Por lo tanto, Rescorla afirma que es necesario un mayor análisis experimental y teórico acerca de la extinción experimental.

La segunda conferencia invitada, «*Contexto y procesos de memoria en el condicionamiento y el aprendizaje asociativo*», estuvo a cargo del profesor Mark Bouton. Bouton afirmó que el contexto juega un papel especialmente importante en la extinción experimental, donde una señal se presenta repetidamente en solitario después de una fase de adquisición. Aunque el procedimiento de extinción elimina la actuación aprendida, no destruye el conocimiento o la asociación que se aprendió durante la adquisición; en lugar de eso, la señal adquiere una segunda asociación o significado que se añade al primero, de modo que las dos asociaciones se encuentran disponibles después de la extinción. Por lo tanto una señal extinguida tiene propiedades similares a las de una palabra ambigua, es decir, su significado en un momento determinado depende del contexto presente en ese momento. El efecto más básico consistente con este punto de vista es el denominado «renovación», el cual se produce cuando después de una fase de adquisición del condicionamiento de una señal en un determinado contexto (A), en una segunda fase, se presenta la señal en solitario bajo otro contexto (B) y en una fase posterior se prueba la señal en el contexto original A; entonces se produce una renovación o reaparición de la respuesta condicionada ante dicha señal. Bouton explicó el efecto de renovación defendiendo la idea de que, después de la extinción, la señal tiene dos asociaciones disponibles con la consecuencia (estímu-

lo incondicionado): una excitatoria (aprendida durante el condicionamiento) y otra inhibitoria (aprendida durante la extinción). El contexto selecciona la actuación, modulando o capacitando la segunda asociación (inhibitoria); cuando la señal se prueba fuera del contexto de extinción, se produce un fallo para recuperar la asociación inhibitoria y se presenta el efecto de renovación. Esta hipótesis puede explicar, según Bouton, el fenómeno de la recuperación espontánea; la entiende como el efecto de renovación que ocurre cuando la señal extinguida se prueba fuera de su contexto temporal de extinción. Ambas, la recuperación espontánea y la renovación, resultan de un fallo en la recuperación de la extinción fuera de su contexto. Bouton también planteó que el olvido ocurre con el tiempo porque el cambio en el contexto temporal causa un fallo en la recuperación. Finalmente, Bouton concluyó intentando resolver una cuestión central del control contextual del aprendizaje: ¿porqué diferentes tipos de aprendizaje parecen diferir en su especificidad contextual? Apoyándose en su hipótesis ofreció dos posibilidades: a) si la extinción implica la adquisición de una asociación inhibitoria, quizá la extinción es más sensible al cambio de contexto que la inhibición; b) si la extinción es lo segundo que el sujeto aprende acerca de la señal, quizá las asociaciones aprendidas en segundo lugar son más sensibles al contexto que las aprendidas en primer lugar. La evidencia experimental que presentó apoyaba la segunda idea, con lo que concluía que lo importante no es la valencia de la asociación (excitación o inhibición), sino si ésta es la primera o la segunda información que se aprende acerca de la señal.

La tercera conferencia se tituló «*El ciclo de desacoplamiento del incentivo*», ofrecida por Charles F. Flaherty. El conferenciante introdujo el concepto de contraste, fenómeno bien respaldado empíricamente que consiste en la alteración conductual en función de los cambios sorpresivos en la magnitud de la recompensa. Si el cambio consiste en la reducción de la recompensa, el nivel de respuesta es menor en comparación con el mostrado por sujetos expuestos inicialmente al menor valor de recompensa (contraste negativo); si dicho cambio consiste en el aumento de la recompensa, entonces los sujetos aumentan su velocidad de respuesta hasta un nivel que se sitúa por encima del mostrado por sujetos expuestos inicialmente al mayor valor de recompensa (contraste positivo). ¿Cómo se explica en particular el contraste negativo? Flaherty expuso tres teorías: una que enfatiza el papel de las emociones, otra que propone el decremento por generalización y una tercera que atribuye el contraste negativo a un mecanismo búsqueda. Como alternativa, el conferenciante propuso la hipótesis de que el proceso de acomodación a la reducción de la magnitud de la recompensa implica una secuencia fija de procesos psicológicos: *detección, evaluación, búsqueda, conflicto y recuperación*. Esta secuencia de procesos es conocida como el ciclo de desacoplamiento del incentivo. Flaherty aportó evidencia experimental de diferentes tipos: 1. Evidencia derivada de estudios farmacológicos, que demuestran que las benzodiazepinas y el etanol son eficaces en el segundo día de postcambio pero no en el primer. 2. Evidencia de que los niveles de corticosterona se elevan tras el segundo día de postcambio, pero no tras el primero. 3. Evidencia derivada del análisis de la microestructura del contraste consumatorio, que demuestra que el contraste puede aparecer en la primera serie de respuestas (entre tres y diez segundos después del contacto con la recompensa disminuida) mucho antes de que haya evidencia de estrés. 4. Evidencia de

que la morfina, a diferencia de las benzodiazepinas y el etanol, reduce el contraste en el primer día de postcambio, si bien su efectividad es posterior a la ocurrencia inicial del contraste (es decir, tras las etapas de detección y evaluación). 5. Evidencia de que las ratas muestran conductas de búsqueda en el laberinto radial, de que esta búsqueda se realiza tras la ocurrencia inicial del contraste, y de que las benzodiazepinas no reducen el contraste hasta que no se ha puesto en marcha este mecanismo de búsqueda.

La conferencia de clausura del congreso llevó por título «*Otras reacciones al estímulo Pavlov*», ofrecida por el profesor Víctor García-Hoz, con motivo del 150 aniversario del nacimiento de Ivan Pavlov. Del juicio que se hace acerca del trabajo de Pavlov por algunos autores de gran audiencia en el estudio del condicionamiento, se desprende una valoración negativa. Es una valoración en relación con las teorías más que con el trabajo experimental, donde éstas se consideran esencialmente equivocadas o superadas. Un ejemplo lo constituye el par de artículos publicados por Rescorla en 1988, donde la crítica a Pavlov abarca desde la concepción general del condicionamiento hasta cuestiones más precisas como las circunstancias en que el fenómeno se obtiene. Rescorla contrapone una concepción pavloviana (clásica) y una concepción moderna, según la cual el condicionamiento se entiende como el aprendizaje que resulta de la experiencia de las relaciones entre los hechos del ambiente, siendo el medio primario por el que el organismo se representa la estructura de su mundo. La supuesta concepción pavloviana es una especie de proceso mecánico de bajo nivel en virtud del cual el control de una respuesta se transfiere de un estímulo a otro. No obstante, García-Hoz aclaró que la visión pavloviana del condicionamiento corresponde a un proceso de señalización. Respecto a la concepción moderna, si el condicionamiento consiste en aprender relaciones entre los estímulos y el sujeto actúa de acuerdo con esas relaciones (relación de señal), puede decirse que esa es la concepción pavloviana del condicionamiento. Otro lugar destacado en la crítica a Pavlov es el referente a la consideración de la contigüidad entre los estímulos como condición necesaria y suficiente del condicionamiento. Las teorías modernas se apoyan en fenómenos como el bloqueo y la inhibición condicionada para afirmar que la contigüidad no es condición necesaria ni suficiente. Para García-Hoz, la cuestión es si la teoría moderna propone una condición necesaria y suficiente del condicionamiento distinta de la contigüidad. No hay en el trabajo de Rescorla una alternativa precisa y definida. Ni la sorpresa ni la discrepancia (entre el estado real del mundo y su representación por el sujeto), conceptos centrales en el modelo explicativo propuesto por Rescorla, son expresamente consideradas como condición del aprendizaje. En última instancia, la concepción moderna ofrece una reformulación sofisticada de la noción de contigüidad. Según García-Hoz, el deseo de contacto con la ciencia cognitiva ha impulsado una descripción del estudio moderno del condicionamiento coherente con las concepciones dominantes -como la manipulación simbólica acorde con reglas conceptuales- y, de este modo, en oposición a las nociones mecanicistas pavlovianas. Pero la concepción moderna no ha resuelto las diferencias entre dos formas de entender o describir el condicionamiento, es decir, entre dos formas de entender la mente (animal), una de las cuales es la concepción pavloviana.

Como punto final del Congreso, se celebró la tradicional reunión de los miembros de la *Sociedad Española de Psicología Comparada*, donde se confirmó que la próxima re-

unión tendrá lugar en Granada en septiembre del 2000, con el profesor Antonio Maldonado como presidente y el profesor Antonio Cándido como secretario. Teniendo en cuenta la cada vez mayor resonancia internacional de las reuniones científicas de la SEPC que ya destacamos antes, se propuso y se aprobó que a partir del próximo año el Congreso tendrá oficialmente carácter internacional, llegándose al acuerdo de denominarlo *Congreso Internacional de la Sociedad Española de Psicología Comparada*, el cual, además, se celebrará previsiblemente en San Sebastián en el 2001 y en Sevilla en el 2002.

Alejandro Herrera Lira
Universidad de Sevilla

Andrés M. Pérez-Acosta
Universidad Católica de Colombia